Año V.—Núm. 39. JUEVES 19 MARZO 1868.—(Repartido ayer.) Tercera época.

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.
Por tres id. . . . . 11 »
Por seis id. . . . . 21 »
Por un año. . . . . 40 »

La suscricion empieza en 1.° y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscricion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. . . . . 28 »
Por un año. . . . . 50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. . . . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscricion hecha por comisionado costará *un real* más en Madrid y *dos* en provincias.

DIRECTOR: LUIS RIVERA.

DIBUJANTE: DANIEL PEREA.

GIL BLAS

CRÓNICA POLÍTICA

—¿Qué ocurre?

—Nada, ménos que nada.

—Pues si dicen...

—Deje Vd. decir: cuando yo le aseguro que nada sucede, ya sé lo que me digo.

—Pero en el Senado...

—En el Senado se discute la ley de vagos, ya vé Vd. que este suceso nada tiene de particular. El señor marqués de Heredia combate el proyecto, y hace perfectamente, ó cuando ménos, nadie puede negar que está en su derecho.

Dice el señor marqués de Heredia, que ni es defensor de los vagos, ni amigo de la holgazanería, y que no pide que se fomenten los vicios ni se premie la ociosidad, y ya vé Vd. que esto no tenia necesidad de decirlo el señor senador, pues por sabido se calla. «Pero, añadia el marqués, yo combato esa ley porque es una amenaza constante á la seguridad individual.» Y GIL BLAS, que escuchaba las ardientes palabras del orador y que le miraba apurar vasos de agua con frecuencia, repetia para sus adentros aquellos conocidos versos del autor de *Don Quijote:*

«.....Es cierto
cuanto dice voacé, señor soldado...»

Y luego, incontinenti, me dirigí al Congreso de los señores diputados, donde escuché al Sr. Perez de Molina que decia á la sazon: «Yo, señores, soy ministerial;» y en efecto, dirigió al gabinete una interpelacion de amigo, como si se dijera, una filípica de padre y muy señor mio.

—Diablo, y qué clases de amistades se estilan ahora.

—No, y si no, que se lo pregunten al Sr. Barzanallana, que recibe todos los dias de su antiguo defensor y amigo *La España* (hablo del periódico) un varapalo en forma de artículo, que me rio yo, por más que, si no estoy equivocado, al señor marqués de Barzanallana no le ha de dar muchas ganas de reir.

Y lo más curioso del caso es que en la polémica sostenida por los antiguos amigos de Barzanallana y los nuevos que hoy le han salido, ni unos ni otros tienen razon. Esto es, *La España* no procede con justicia, y los amigos del Sr. Barzanallana no parecen equitativos.

¡Singular disputa es esta, en que ninguno de los contendientes tiene razon!

—

—Pero, amigo GIL BLAS, todo eso no tiene interés alguno.

—Ya lo sé.

—Pues entonces...

—Entonces yo no tengo culpa de que nada ocurra, ó de no saber lo que ocurre, ó de no acertar á decir lo que sé; que á las veces yo concibo, pero no páro; y vea Vd. por dónde en mí padece una excepcion aquello de *reventar ó parir*, porque que yo sepa, no he reventado todavía.

—¿Qué sucede en Francia?

—En Francia ostensiblemente lo más interesante es el proceso de Kerveguen, que despues de haber injuriado y calumniado á la prensa desde la Cámara popular, ha tenido por conveniente tomar las de Villadiego, aunque hay quien afirma que él mismo ha solicitado que se autorice su proceso, y por cierto que el tal proceso, pequeño, ruin y miserable, trae á mi memoria otro que está dando pávulo á todas las conversaciones hace algunos dias.

—Ya se á qué alude Vd.: al proceso del presidente Jhonson.

—Eso es: sepa Vd. que el abogado Stemberg, alto funcionario de aquel país, ha hecho dimision de su cargo para defender ante el Senado á Jhonson. Rasgos son estos de virilidad y de entereza á que nosotros los europeos no estamos muy acostumbrados.

—¿De modo que Vd. halla buena la situacion de los Estados-Unidos?

—Hombre, buena, buena del todo no la encuentro; pero tenga Vd. en cuenta *los distingos* del célebre don Hermógenes.

En el mundo nada existe que sea bueno, ni malo *per se*, sino relativamente. Así que la situacion de los Estados-Unidos, relativamente al Paraiso, es mala; relativamente al infierno, es buena. Y no llevando tan lejos nuestra comparacion, bien podemos asegurar que muchos países de la civilizada Europa...

—Pues *La Esperanza* dice que esa situacion no puede ser peor, y deduce de ahí que ese es el porvenir triste que deben aguardar todas las naciones que se gobiernen por instituciones liberales.

—*La Esperanza* chochea: en la debilidad de sus muchos años empieza á convertirse en niño; y como tal arroja una piedra, y corriendo á guarecerse en lugar seguro, hace desde allí mil muecas á su adversario. Pero diga lo que quiera *La Esperanza*, diario absolutista, el espectáculo que á los ojos del mundo está dando esa gran nacion es digno de ser estudiado, y merece las simpatías y el aplauso de cuantos por el bien de la humanidad se interesan.

—

—Y diga Vd.: ¿ocurre algo en Portugal?

—Sí, ocurre que el ministro Diaz Ferreiro, *jóven aprovechado* en quien todos fundaban risueñas esperanzas, las ha desvanecido por completo, acudiendo para resolver la cuestion de Hacienda á recargar los impuestos sobre consumos, á imponer descuentos á los empleados y á aumentar la contribucion sobre inmuebles. Esto tiene descontentos á nuestros vecinos, y á la verdad, tienen razon, y á nosotros nos sucederia lo mismo, y á cualquiera si se encontrase en el caso de esos infelices portugueses. ¡Pobrecillos! Contemplándolos desde mi puesto de escritor público casi les tengo compasion!

Diccionario de GIL BLAS

CAPRICHO.—La estacion donde suele encontrar el deseo cinco minutos de parada.

CAMA.—Un nido, á veces con plumas.

CAMELO.—Palabra moderna, de orígen flamenco, con la cual se expresa el mal que hacemos al prójimo, á sabiendas de que lo hacemos.

CACAO.—Fruto americano, cultivado en los conventos.

CAMUESO.—Arbol que abunda en el interior de las familias, y en algunos huertos.

CIRIO.—Lo que llevó O'Donnell.

CIELOS.—El encuentro con un inglés, un tropezon, la caida de un caballo ó de un empleo; en fin, todo lo que nos obliga á gritar ¡cielos!

CIERVO.—Un animal que corre más que un redactor de la *La Correspondencia*, pero sin sueldo.

CEROTE.—Un ingrediente que nos pega á la vida.

CIENTO.—Lugar que se cede gratis en muchas fondas.

COMPADRE.—El parentesco que no nos toca nada, á no ser las palmas en una fiesta.

CASINO.—El templo de la holgazanería.

CANTO.—El derecho que tiene el hombre de molestar á los amigos en sociedad.

CARÁCTER.—La locura razonada.

CARAMELO.—Un dulce que suele dar su nombre á muchos toros.

CARAMBA.—Un voto vestido de etiqueta.

CUCO.—Véase *Editor*.

COLLAR.—Una prenda que, en el perro y en la mujer, dicen siempre: viva mi dueño.

CALLAR.—Lo que el hombre hace con más dificultad, sobre todo cuando le conviene.

CAMALEON.—Animal muy dañino en la política.

CARULLA.—No se lea *Zuavo*.

CAMISA.—En lo que se queda el que se queda sin nada.

CANAL.—Objeto de larga discusion en el Congreso de los diputados. El camino que se le hace al agua,—y al dinero.

CÁNDIDO.—Segun la Academia, sencillo y simple. Estoy por lo último.

CANDIDATO.—Pretendiente á los cargos del Estado. En Roma se presentaban antiguamente vestidos de blanco; hoy se visten de negro.

CANDIL.—Una luz que tiene la propiedad de hacer visible las tinieblas.

CANELA (la flor de la).—Pieza del género andaluz que dió á conocer á Dardalla.

CAOS.—Doctrina neo-católica.

CAPA.—Prenda que sirve para cubrir,—y encubrir.

CAPILLA.—Las cuarenta y ocho horas que preceden á la ejecucion de un reo y á la de una obra dramática.

CAPUZ.—Un consonante á luz muy usado por los poetas románticos.

CARA.—Lo que está detrás de la cruz. Dicen algunos que es el espejo del alma. Esto es un insulto á muchos personajes.

CARTA.—Papel que dice todo lo que no podemos ó no queremos decir de palabra.

CASA.—Habitacion que se ofrece diariamente por todos, —ménos por el casero.

(c) Ministerio de Cultura 2006

CARTA

A JOSÉ CARULLA

EN SUS DIAS.

José, olvidarme podré
de cualquier amigo ausente,
pero, ¿qué dirá la gente
si á tí te olvido, José?

—

Todo el que marchar te vió
dijo: «ya se vá Mambrú.»
—Otro José como tú,
¿dónde he de encontrarle yo?

—

Ostentando limpio mote
fuiste, lleno de esperanza,
á ser, á pié Sancho Panza,
y á caballo, D. Quijote.

—

¡Bien, José! Fué tu divisa
morir luchando quizás...
yo no necesito más
para morirme de risa.

—

Que me pongan el pan caro,
que calabazas me den,
que me maltraten... Pues bien;
en nada de esto reparo.

—

Pero si me falta á mí
una carta de Carulla,
el alma se me apabulla...
¡No puedo vivir así!

—

Por eso gozo, José,
viendo, José, lo que escribes;
dame parte de que vives,
yo te lo agradeceré.

—

Tienes el número uno
en mi memoria, chavó;
que Pepes he visto yo,
pero como tú, ninguno.

—

Si un dia la luz del sol
me niega el Sumo Poder,
resignado me han de ver
como cristiano español.

—

La adversidad no me espanta,
el infortunio me alienta,
y no temo á la tormenta
cuando ante mí se levanta.

—

Quien con tan rara porfia
desprecia así la existencia,
no se resigna á tu ausencia,
Carulla del alma mia.

—

Que no me falten ¡oh Dios!
tus cartas entretenidas,
y serán nuestras dos vidas
un piñon partido en dos.

—

Cada cual echa sus cuentas
con su gusto, el mio al cabo
es tener en casa un zuavo
como el que tú representas.

—

Sigue escribiendo, José,
y por cumplir mi deseo,
si otro no, yo sin ser neo
las cartas te pagaré.

—

Aunque haya muchos señores
que encuentren feo este vicio,
yo haré cualquier sacrificio
en gracia de mis lectores.

—

Adios, pues; si en la campaña
que has emprendido no mueres,
sigue escribiendo si quieres
para diversion de España.

—

¡Hoy es tu dia, salero!
¿Quién te ha de querer á tí,
sabiendo lo que te quiero
y que me muero por tí?

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

—

Se va á acabar la temporada cómica.

¿Será prudente hacer unas cuantas reflexiones acerca del arte, del gusto, de la época, de los teatros y del dinero?

Desde que se empezó la temporada, se ha notado en ciertos y determinados círculos un extraño afan por combatir.....

¿A quién creerán Vds.

¿A la situacion? ¿A la necesidad?

No. Al público.

***

Se dice, y es muy probable que en esto haya mucha verdad, que el teatro está en decadencia.

Se dice que en los teatros se representan disparates y cosas así.

Y se dice que es preciso acabar con este género de cosas.

Unos llaman á ese género, barbaridad.

Otros, desprecio del arte.

Otros, negocio.

Otros, comercio.

***

Convengo en que todo eso puede ser muy cierto; ¿pero es ménos cierto que el público lo acepta, y lo acepta con gusto?

No defiendo á nadie, ni ataco á nadie; pero voy á recordar hechos.

En la temporada que va á concluir, la empresa del teatro del Príncipe ha puesto en escena obras notabilísimas.

Obras de Gaspar Nuñez de Arcé, que escribe admirablemente, que piensa bien y siente mejor.

Obras de Hurtado, cuyo estilo no puede ser ni más elegante, ni más castizo.

Obras de Sardou, el autor de moda en París, bien arregladas por acreditados autores españoles.

Obras de Gaspar, que de autor ligero y de forma, se ha convertido en autor profundo y creador de caractéres.

Obras de jóvenes literatos que han hecho su *debut* de una manera muy vetajosa.

Pues bien, no ha habido media docena de entradas regulares.

***

Ya sé lo que se dice á esto.

Se dice que no hay dinero.

No solamente se dice que no hay dinero, sino que se da por muy seguro.

Y sin embargo, el abono del teatro Real y las pingües ganancias de Arderius, me prueban lo contrario.

El público no ha ido al Príncipe, donde se han hecho las mejores obras de la temporada.

No ha ido á Jovellanos, donde se le han ofrecido obras muy agradables y decorosamente puestas en escena.

No ha ido á Variedades, donde un actor muy notable quiso darse á conocer y hacer cuanto pudiera en pró del arte.

Ha ido á oir cantar en italiano en la plaza de Oriente, y á oir cantar en griego en la plaza del Rey.

Esto es muy triste, pero es muy respetable.

¿Por qué es respetable? dirán los procuradores del arte.

Porque el verdadero juez y el verdadero Mecenas de los teatros, no es un círculo de literatos, ni un círculo de contentos ó descontentos, es el público.

***

Considérese como se quiera la cuestion de un teatro, se verá que es un negocio como otro cualquiera.

O sino, llévele Vd. á un empresario un bellísimo drama, admirablemente escrito, y en una palabra, una verdadera obra de arte.

Como el empresario crea que no ha de producirle dinero... ¿A que no lo hace?

Porque aquel empresario necesita cubrir un presupuesto del cual dependen muchas familias, empezando por la suya, y muchos intereses, los suyos inclusive, y por bien que quiera al arte, querrá, naturalmente, conciliar el arte con la vida material de los artistas.

Ahora bien, si el público (desgraciadamente) se inclina á lo que le divierte y no á lo que le hace sentir, ¿qué va á hacer el empresario? ¿Qué va á hacer el autor? Uno y otro dependen del público.

Es indudable que este año ha habido dinero para gastarlo en lo que ha sido de agrado general.

Para el teatro Real.

Para los Bufos.

Para la compañía francesa.

Para los conciertos de Barbieri.

Para otras muchas cosas.

Y el teatro Real es arte, no hay que dudarlo. Y los conciertos de Barbieri tambien. Para lo único que ha habido poco dinero ha sido para las comedias *sérias*, si se me permite la frase.

Doloroso es, y mucho, que el público tenga el gusto extraviado y se decida por lo peor, ¿pero debemos ponernos á gritar como energúmenos contra el público?

¿Qué se quiere? ¿Que el público varíe de modo de sentir? ¡Bah! Eso no se consigue con declamaciones, ni con frases huecas. La decadencia y el extravío del gusto, es y ha sido siempre carácter distintivo de una época.

Trátese de variar de época y no se trate de variar de público.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Continuacion).

Sevilla es una ciudad solitaria como Jerusalen, bulliciosa como Nápoles, monumental como Roma y laberíntica como la poesía de Estrada.

Estos contrastes constituyen su principal belleza.

Las distintas razas que la han habitado, han dejado en ella los recuerdos de su génio, de su civilizacion y de sus costumbres. En su extenso recinto de tres y media leguas, hay templos suntuosos, humildes ermitas, palacios y corrales, barrios espaciosos y barrios casi intransitables; calles de media legua y callejones de tres varas; plazas de 150 metros de longitud y plazuelas en que no caben diez personas.

Subiendo desde la calle de las Sierpes hácia la puerta de la Carne, comienza el *laberinto* de calles estrechas, tortuosas é *increibles*, en que la imaginacion se desvanece, y del que fuera imposible salir sin el *hilo* de la natural bondad y cortesía de los moradores de Sevilla. No obstante, aquellos sitios están llenos de edificios artísticos, que son como *oasis* de aquel desierto viviente. Allí se aspiran los efluvios de la Edad Media, los miasmas judáicos y los azahares de la raza morisca. Allí se elevan las antiguas mansiones señoriales, mitad palacios, mitad fortalezas. Allí la historia escrita en piedra se enlaza con la tradicion manchada en sangre. Allí están la *Cabeza del rey D. Pedro* y la reja por donde *pelaban la pava* Estrella de Tavera y Sancho Ortiz de las Roelas. Allí el almirante Lopez Pintado ha dejado á la posteridad un palacio admirable y el adelantado D. Pedro Enriquez *la casa de Pilatos*, en la que el mármol y el jaspe artísticamente labrados, pretenden competir con el pincel de Pacheco.

Aquellos barrios son un inmenso monton de miserias y de prodigios.

VI.

Pero Sevilla, la rica, la hermosa, la monumental, la perfumada, la incomparable, está en otro sitio.

Hay un espacio comprendido desde el rio hasta la Plaza Nueva, en que Dios, y los hombres inspirados por Dios, han amontonado maravillas. Despues de las extensas vegas, al lado de la encantadora ribera del Guadalquivir, en donde á veces hay ancladas tantas naves que

Para henchir tanta lona falta el viento,

dejando á la izquierda el magnífico puente de hierro modernamente construido, se eleva un soberbio edificio, de que se enorgullecerian, si le habitasen como palacio, todos los *principillos* de Alemania. *Honda cava* le rodea por la parte del campo, y una elegante verja por la que mira á la ciudad.

Es la fábrica de tabacos más suntuosa de España, en donde se elaboran las cajetillas *más pequeñas*.

Al lado hay otro palacio: el de San Telmo, habitado por unos príncipes que son dichosos en el mero hecho de habitarle. En su portada vénse hojarascas arquitectónicas de mal gusto; pero sus jardines, sombreados por hojas de una naturaleza pródiga, hacen de aquella mansion un paraiso.

Luego, al entrar en la ciudad por un barrio alegre, llano y envuelto en perfumes de los próximos jardines, el artista viajero llega á un sitio en que se pára indeciso, *como burro entre tres piensos* (permítaseme la comparacion), porque está rodeado de tres obras monumentales.

Se decide, por fin, tuerce á la derecha, penetra en un recinto amurallado, atraviesa un patio, llega á la plaza de la Montería y se encuentra con una admirable fachada árabe.

Está en el Alcázar de Sevilla.

Sube al salon de Embajadores y se queda deslumbrado con el oro, el jaspe, los azulejos, el alerce, el estuco, primorosamente labrados, tallados, esculpidos, cincelados, afiligranados y unidos en un conjunto indescriptible.

Pero el viajero, en medio de aquellas maravillas, presiente que aun le aguardan otras, que ha entrevisto de pasada, y dejando el Alcázar, da unos cuantos pasos y se detiene embebecido ante el *Consulado*.

El contraste no puede ser más sorprendente, porque á la oriental fantasía de Abda-lasis, ha sustituido el severo gusto de Juan Herrera. Nada hay comparable al patio de este edificio: el famoso arquitecto se excedió á sí propio, al concebir *aquel todo* inimitable: aquellas columnas jónicas, aquellos rosetones divinamente diseñados, aquella bóveda sin igual, aquella escalera de jaspe... ¿Qué mejor monumento para el descubridor del Nuevo Mundo, que su estátua erigida en medio de aquel patio admirable?

(c) Ministerio de Cultura 2006

—¡Pobre hombre, y qué entretenido está con esas roscas! ¿Está Vd. resolviendo la cuestion romana?
—¡No señor, la cuestion europea!

VII.

Descanso un momento de mi artística jornada, para cumplir con un deber de gratitud.

Sabrán mis lectores que la empresa del ferro-carril del Mediodia, me ha remitido un delicado obsequio, que me alegra y me enorgullece, no por su valor, que no llega á cuatro mil duros, sino porque me hace suponer, con ciertos visos de razon, que la narracion de mi viaje es más trascendental de lo que yo creia.

Las famosas solemnidades de la Semana Santa en Sevilla, siempre atraen á esta ciudad un gran número de forasteros, naturales y extranaturales, y la susodicha empresa, acaso abriga la esperanza de que *mi viaje* aumente este año el número de viajeros.

¡Gracias, amable empresa, gracias, gracias!

VIII.

¡La catedral de Sevilla!

Hé aquí una cosa que pasma el verla y asusta el describirla.

Por eso yo no la describiré.

Si hay alguna cosa que pueda dar una idea de la catedral de Sevilla, es la lectura de *Los trabajadores del mar* de Victor Hugo.

Idea incompleta, porque la *novela* es obra del génio, del estudio, de la fantasía y de la paciencia de un solo hombre, y *el templo* es la creacion y la acumulacion de la fé, y de los esfuerzos de muchas generaciones.

Preguntad á Inglaterra en cuántos siglos ha construido á Lóndres, y comprendereis los que se han necesitado para elevar la catedral de Sevilla, y eso que aun no está terminada.

Este templo seria una maravilla en todos los países del mundo; pero en Sevilla, la ciudad meridional, es una cosa inconcebible.

Un oso sorprenderia visto entre un rebaño de gacelas, y del mismo modo aquel templo colosal sombreado de un color centenario, se destaca de entre las blancas y ligeras construcciones de la ciudad del Bétis, que le rodean.

Afortunadamente el Alcázar, la Lonja y el Palacio arzobispal atenúan el contraste, y el pensamiento y la vista se van preparando á la contemplacion de aquella epopeya de piedra, á la que cada generacion ha añadido un canto admirable.

La fé mueve los montes y la fé los crea.

La catedral de Sevilla es un monte de granito: es el Despeñaperros del arte, y así como Dios se ha reservado el decreto de la creacion de la gigantesca sierra, de igual suerte la tradicion no ha podido revelar el nombre del arquitecto que trazó el templo. Posteriormente el arte gótico, árabe, germano, greco-romano y plateresco continuaron la obra del raro inventor, inspirados por un génio desconocido.

(Se continuará).

CABOS SUELTOS

El sistema de *La Epoca* para dar *bombo* á ciertas cosas no tiene rival.

Por ejemplo:

«Han sido nombrados profesores del Conservatorio los hermanos Catalina, *que tan admirablemente ejecutan* la comedia *** QUE TAN GRANDES ENTRADAS ESTÁ DANDO al teatro del Príncipe.»

—

A las pocas líneas de este suelto otro por este estilo:

«No es cierto que la empresa del Príncipe concluya sus tareas en Páscua; seguirá haciendo obras como la que tan grandes entradas produce y que tan admirablemente ejecutan los actores.»

—

Al poco rato:

«La obra tal ó cual sigue proporcionando grandes triunfos á los hermanos Catalina, que tan estrepitosamente bien representan sus papeles.»

—

A los dos dedos de este suelto, otro.

«El domingo se pondrá en escena, por la tarde, la preciosa obra *** que tanta cosecha de aplausos proporciona á los hermanos Catalina.»

¡Hombre, por el amor de Dios, que no hay por qué!

***

Diálogo de circunstancias en el despacho de pasajes de un vapor mercante:

—¿Qué desean Vds., señores? dice el consignatario.

—Dos pasajes para Marsella, uno para mí y otro para el señor, que es mi hermano.

—¿Los nombres?

—Cárlos y Eduardo Trigo.

—¿Trigo? Pues no hay pasaje.

—¡Canastos! ¿Y por qué?

—Está prohibida la exportacion de cereales.

***

El número de defunciones ocurridas en esta semana ha sido más grande de lo que podia uno figurarse.

Las gentes se mueren sin saber por qué.

Hay quien asegura que por no alcanzar malas temporadas.

Y por último, hay hombre que dice que no se muere porque cuesta caro.

¿Quién tiene razon?

Todos.

***

El Sr. de Candileja
que á la libertad moteja,
que busca en la *Inquisicion*
un consonante á chiton.....
y es intransigente y malo,
pidiendo la ley del palo,
y en vez de libros, toreo,
es neo; ¡pero qué neo!

—

Aquel tipo rezagado
que al liberal *quiere* ahorcado,
y reza con fé tan *pura*,
que cuando reza murmura
de la vecina de en frente,
y es con capa de inocente
más malicioso que feo,
es neo ¡pero qué neo!

***

(c) Ministerio de Cultura 2006

El Pensamiento Español anda á vueltas con Santo Tomás de Aquino, con el fin de probar que el sabio escritor era neo-católico: ¡qué afan de unir cosas é ideas que braman de verse juntas!

***

Inglaterra está de enhorabuena. *La Perseverancia*, diario neo de Zaragoza, la llama desventurada nacion y la augura tremendas desgracias para su porvenir próximo.

¡Todo esto, por supuesto, á causa de su impía civilizacion y de su herético progreso!

***

En un periódico de esta córte he leido el siguiente anuncio:

«La ciencia de querer y de ser querido en sociedad, por *cortesía*, por *respeto* y por *amor;* obra del distinguido literato italiano Melchor Gioja, traducida *fielmente* al español, etc., etc.»

Con el bolsillo bien repleto de peluconas, me rio yo de la *ciencia* del Sr. Gioja.

***

Segun de público se dice, parece que en esta córte existe una trinidad de escritores que se dedica exclusivamente á *confeccionar* dos ó tres comedias al mes, haciendo de este modo su *agosto*, como vulgarmente se dice.

Pepe Selgas intenta *dar el cachete* al periodismo, pero aquellos quieren *asesinar* al teatro. Y lo conseguirán. Querer es poder.

***

Segun nos dicen los periódicos neo-católicos, el Papa ha aceptado *por último* tres escuadrones húngaros que le han ofrecido con insistencia por el clero de aquel país. Bien, ¿y qué?

***

Ha empezado á publicarse una revista neo-católica titulada *La civilizacion cristiana*. En el primer número de esta *interesante* revista, se *denunciaba* el hecho de existir, segun el nuevo papel, afirmaciones peligrosas en un discurso del jóven catedrático de la Universidad central, Sr. Giner de los Rios.

***

En el próximo número publicaremos la *fisonomía de los conciertos de Barbieri*, en dibujo, con la caricatura de nuestro querido amigo el aplaudido maestro.

***

El Espíritu Católico, periódico bihebdomadario, ha vuelto á publicarse.

***

¡Dichosos empleados en el ramo de contribucion! El Sr. Borreguero ha publicado el gran libro para vosotros, libro que está ya en la 3.ª edicion, de la que nos remite un ejemplar el librero Sr. Bailly-Bailliere.

Este libro se llama *Manual de la contribucion industrial y estadística*, y contiene todo lo que se necesita para cobrar y pagar con arreglo á las leyes.

***

La Academia de Ciencias morales y políticas ha recomendado al gobierno una obra, que con el título de *La libertad de pensar y el catolicismo*, ha escrito D. José Lorenzo Figueroa.

Con esta recomendacion la Academia ha matado dos pájaros de un tiro.

Primeramente ha favorecido al autor recomendando su obra.

En segundo lugar se ha favorecido á sí misma, obligando al Sr. Nocedal á que deje de pertenecer á ella.

Porque, sépanlo Vds., resentido D. Cándido de un libro en cuya portada se lee *Libertad de pensar*, se ha apresurado á remitir su renuncia de miembro de la Academia.

***

Todo el mundo boca abajo.

La Correspondencia nos anuncia, que el médico don Martin Ballarin, está escribiendo una obra que llevará por título *Los enterrados en vida*.

¡Un millon de gracias á este Galeno en nombre de todos los enfermos que ha curado!

***

El periódico catalan *El Progreso*, ha abierto una suscricion á favor del desgraciado escritor Javier Ramirez.

¡Choca, simpático diario!

***

Nuestro amigo el Sr. Lopez García ha coleccionado sus magníficas composiciones en un elegante tomo impreso en Jaen.

Deseamos ocuparnos con alguna extension del mérito de este libro, que merece llamar la atencion del público.

***

Nuestro querido amigo el teniente de navío D. Isidoro Posadillo, ha sido nombrado redactor-traductor del depósito Hidrográfico.

Reciba nuestra más completa enhorabuena.

***

Los periódicos liberales nos han dicho, sacando la consecuencia á una gracia de *La Constancia*, que teníamos varias plazuelas con los nombres de los periódicos neos.

Es verdad.

Pero mis apreciables colegas se olvidaron de citar la plazuela de la *La Lealtad*, derribada últimamente por causa de utilidad pública.

***

Varios periódicos dijeron que el diputado Sr. Amorós habia rehusado su firma á la proposicion sobre el *Banco territorial*.

Con este motivo el Sr. Fernandez Cadórniga coge la pluma y escribe una carta y la publica en *El Español*, en cuya carta dice... que el Sr. Amorós retiró su firma de la proposicion sobre el *Banco territorial*.

Francamente, Sr. Cadórniga, por eso sólo no se escribe una carta.

***

Dos amigos se encuentran en la calle Mayor.

—Voy á ver al señor director de... exclama uno de ellos; á propósito, ¿sabe Vd. si tiene tratamiento?

—Creo que no.

—Entonces será un hombre intratable.

—Eso me han dicho algunos que le visitan.

PASATIEMPO

Solucion á la Charada inserta en el número anterior

Envuelto en *bata* morada
que uso, sin ser hombre rico,
á la *taba* y ¡no soy chico!
juego alguna temporada.
Descifro así la charada,
que vale, por su invencion,
una *corbata* ilusion
más bien *larga* que no *corta*;
pídala si así le importa,
al que esto escribe, el autor.

M. P. S.

CHARADA

Un dia que sucia ví
mi *segunda* con *tercera*,
con *prima* y *segunda* dí
mi *todo* á la cocinera.

(La solucion en el número próximo.)

Correspondencia de GIL BLAS.

Dos suscritores, (Alicante).—Se hará como lo pedis, apreciables jóvenes.

D. E. M., (Tudela).—Recibidos los 40 para Ramirez y los 20 para el Album que se le remitirá á su tiempo.

D. J. T. y S. (Barcelona).—Quisiera complacer á usted en la cuestion de metálico; pero, compañero, los tiempos no están para fiestas. Por lo demás cuente Vd. con un amigo. Y lo peor es que el artículo...

D. G. B. B., (Madrid).—Caballero, no me desespere Vd. y ponga más cuidadito en medir los versos.

D. F. A. (Madrid).—Se le suscribirá á Vd. desde 15 del corriente. El soneto tiene gracia. ¡lástima es que abuse de los advervios en mente!

D. F. P. (Madrid).—No todo se puede decir, amigo mio.

Editor responsable, D. José Perez.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU
EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, paralisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbero una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acídulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermin á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real órden de 6 de noviembre úttimo el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermin hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermin se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

GRAN EXPOSICION DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS
de toda clase de encuadernaciones.

PRECIOS FIJOS.

Librería de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6, esquina á la de Carretas.—4.

EL DESCUBRIMIENTO DE LA ÉPOCA ACTUAL.

ACEITE DE BELLOTAS PARA LOS CABELLOS.

Jardines, núm. 5, Madrid; á 6, 12 y 18 rs. frasco.

La historia que resume los hechos y acontecimientos más notables, las invenciones más útiles, los descubrimientos más importantes, no nos señala un caso, desde la creacion del mundo, «ó sea en cerca de 6.000 años que se le atribuye á la humanidad entera,» en que cosmético alguno haya alcanzado una reputacion tan justamente merecida como nuestro *aceite de bellotas*, para lustrar, desenredar, conservar un buen cabello y hacerlo salir en la cabeza, en el rostro ó en cualquiera region de la superficie humana.

PUNTOS DE VENTA. (Entiéndase que la P. quiere decir Perfumería, C. Comercio, F. Farmacia, y la D. Droguería.)—Albacete, P. de Martinez, y F. de Tebar; Almería, F. de Moya; Alicante, F. de Solor y F. de Hernandez; Avila, C. de Gutierrez; Antequera, F. de Rios; Algeciras, F. de Utor; Barcelona, F. de Borrell, del Globo de Monserrat, y P. de Tosas; Badajoz, F de Ordoñez; Búrgos, C. de Moliner, P. de Villalain, y P. de Hernaiz; Betanzos, C. de Martinez; Baeza, C. de Garzon; Búrgo de Osma, F. de Rica; Bilbao, D. de Somonte y P. de Sacristan; Cartagena, P. de la Cruz; Cádiz, P. de Rey; Ceuta, F. de Utor; Córdoba, F. de Montilla; Coruña, F. de Moreno; Cienfuegos, P. del Cubano; Cárdenas, C. de Saavedra; Cuenca, C. de Gomez; Cáceres, P. de Vinegra; Cuevas de Vera, P. de Marquez; Ferrol, D. de Galan; Gerona, F. de Vivas; Granada, D. de la Puente del Carbon y P. de Rivas; Habana, P. de Matas; Haro, F. de Baltanás; Gijon, C. de Winder; Jaen, C. de Bermejo y F. de Albar; Jerez de la Frontera, F. de Gonzalez y P. de Dez; Lérida, F. de Abadal; Lorca, P. de Carrillo; Logroño, P. de Anguiano; Mahon, F. de Teixidor; Matanzas, F. de San Jorge; Málaga, F. de Navas, P. de Castilla, P. de Alarcon y P. de García Rodriguez; Murcia, C. de Almazan; Oviedo, F. de Santa Marina; Pamplona, P. de Razquin; Plasencia, P. de Pezueta; Palma, P. de Canals; Palencia, P. de Fontana; París, al Moscovita, Pasaje Jauffroy, Santiago, P. de Villar; Quintanar de la Orden, D. de Villacañas; Reus, P. de Gulle y F. de Andreu; Sevilla, P. de Perrier y P. de Pinto; Santander, P. de Alonso; San Sebastian, P. de Ayestaran y P. de Lazcanotequi; San Fernando (isla), P. de Miralles; Soria, P. de Losada; Salamanca, F. de Villar, C. de Pozueta y D. de Villar; Segovia, C. de la viuda de Cibati; Toledo, F. de Martin y Duque; Tortosa, P. de Villuendas; Talavera de la Reina, C. de Eduardo Brea; Tarragona, F. de Cuchi y F. de Malet; Tuy, F. de Amodeo, hermano; Ubeda, F. de las Peñas; Vigo, D. de Pardo; Vitoria, P. de Blanco; Valencia, P. de Melendez y F. de Martin; Valladolid, P. del Ramillete Oriental y P. de Rossignol; Zafra, C. de Sainz; Zaragoza, P. de Larroque, de Barril, de Jordan y de Malet; Zamora, F. de la viuda de Escera, etc., etc.

Por mayor se hace un 25 por 100 de descuento en almacen.

El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

(c) Ministerio de Cultura 2006